

Relatoría del II Encuentro de Mujeres Periodistas

3 de setiembre 2016

Organiza:

**COTIDIANO
MUJER**



Asociación
de la Prensa
Uruguaya



Red de
Mujeres
Periodistas



Unión Europea



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

en cooperación con

Oficina de Montevideo

Oficina Regional de Ciencias,
para América Latina y el Caribe



2

Lugar: Montevideo, sede de APU.

Comisión organizadora: Red de Mujeres Periodistas de Uruguay, Cotidiano Mujer /AFM y Asociación de la Prensa Uruguaya (APU).

Apoyos: Unión Europea y Unesco

Relatora: Mónica Robaina

Diseño: Francesca Casariego

Contacto: mujeresperiodistasuy@gmail.com



@Redmujeres1



#mujeresperiodistasuy



Red de Mujeres Periodistas del Uruguay y

Programa

9.15 Apertura. Florencia Pereira (coordinadora de la Red de Mujeres Periodistas del Uruguay), Lilián Celiberti (coordinadora de Cotidiano Mujer), Guilherme Canela (asesor de Comunicación de la Unesco) y Mirtha Villa (secretaria de Formación de la APU).

9.45 Situación de los derechos laborales en el sector. Secretaria general de APU, Victoria Alfaro.

10.00 – 10.15 Periodismo y libertad de expresión en Uruguay. Informe de Monitoreo de Amenazas (CAINFO, APU, IFEX). Inclusión de la perspectiva de género próximo informe, a cargo del periodista Fabian Werner, integrante del Programa Libertad de Expresión Cainfo.

10.15 – 11.00 Experiencia de trabajo de la Red PAR - Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista. Estrategia de incidencia, principales ejes temáticos abordados y principales logros, a cargo de periodista argentina Pate Palero, integrante de Red Par.

Trabajo en talleres

11.00 – 12.30 Taller 1: Violencia simbólica: identificación y estrategias para el abordaje. Exposición inicial a cargo de Lucy Garrido, trabajo en grupos y puesta en común.

12.45 Talleres 1 y 2: Las redes sociales ventana para la práctica periodística. Desafíos, ética y herramientas (exposición inicial a cargo de Florencia Pereira y Eleonora Navatta). / **Construcción de la igualdad desde la práctica periodística** (exposición inicial a cargo de Cecilia Lucas y Lourdes Rodríguez).

13.00-13.50 Almuerzo.

14.00 Trabajo en grupos y puesta en común de los talleres 1 y 2.

14.40 Elección de la mesa coordinadora de la Red de Mujeres Periodistas del Uruguay.

15.00 CIERRE.

PAR. Periodistas de Argentina en Red / Por una comunicación no sexista.

Es una red federal de periodistas, y comunicadoras y comunicadores especializada en perspectiva de género. Fue fundada en el año 2006 y tiene actualmente 100 integrantes en 13 provincias del país. Su motivación es la incidencia para democratizar la comunicación, considerando que la misma es central en el logro de la igualdad de género.

Con ese objetivo ha desarrollado desde sus inicios diferentes acciones destinadas a incluir, promover y desarrollar la perspectiva de género en la comunicación. La Red PAR parte de hecho de que el derecho a la comunicación debe ser ejercido por todas las personas sin discriminaciones por razones de sexo y/o género y de que la comunicación no será democrática en la medida en que amplios sectores sociales y políticos sigan excluidos del derecho a la palabra.

Pate Palero

4

Periodista integrante de la Red PAR. Se ha desempeñado en diferentes proyectos de comunicación comunitaria y promoción de derechos humanos. Desde el año 2016 conduce el programa radial infantil "Me Extraña Araña" que actualmente se emite por Radio Universidad de Córdoba (AM 580). Lleva adelante el programa "Ninguna Igual. Género, política y sociedad" para una red de FM locales, así como intervenciones regulares con columnas en diferentes emisoras. Convocada por la Secretaría de Género y Derechos Humanos del sindicato docente de Córdoba, dicta talleres en establecimientos educativos. Pasados los cuarenta, con dos hijos adolescentes, descubrió en el teatro un nuevo lenguaje y nuevos públicos para hablar de los temas que le preocupan. Desde esa inquietud escribió y montó la comedia musical "Oxitocina" junto al guitarrista Héctor Tortosa y la cantaora Coty Tormo.

Comisión organizadora:
Red de Mujeres Periodistas del Uruguay,
Cotidiano Mujer /AFM y APU
con el apoyo de la Unión Europea y UNESCO
Sede: APU, Montevideo

La apertura del II Encuentro de Mujeres Periodistas del Uruguay con la bienvenida de la periodista Florencia Pereira, creadora de la Red de Mujeres a través de Facebook en 2012, a las 120 participantes que llegaron desde distintos puntos del país. Luego hablaron Mirtha Villa (secretaria de Formación de la APU), Lilián Celiberti (coordinadora de Cotidiano Mujer), Guilherme Canela (asesor de Comunicación de la Unesco) y Lourdes Rodríguez (Red de Mujeres Periodistas del Uruguay).

VILLA: historia de un sindicato en expansión

Mirtha Villa ofreció una reseña histórica del sindicato fundado en octubre de 1944. Destacó que, en la actualidad, APU representa en los consejos de salarios a trabajadores y trabajadoras de prensa, radio, TV abierta, TV para abonados y agencias de noticias. En ese contexto, remarcó que uno de los objetivos de la negociación avanzar hacia la eliminación de la brecha salarial entre Montevideo e Interior.

Asimismo, enumeró del sindicato para la aprobación de leyes sobre despenalización de los delitos de prensa, radios comunitarias, distribución de la publicidad oficial y reglamentación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA).

En cuanto a aspectos de género, Villa mencionó que de los 19 presidentes de APU sólo dos mujeres han ejercido la presidencia, aunque cada vez ocupan más espacios en los consejos directivos. Y manifestó su esperanza de que, en las elecciones sindicales del próximo 4 de octubre, resulte electa la actual secretaria general Victoria Alfaro “como un acto de justicia en lo que ha sido su comprometida militancia” en la organización. El actual consejo directivo está integrado en un 30% por mujeres.

Más información sobre el sindicato, convenios, laudos, afiliaciones, etcétera está disponible en la página web de APU (apu.org.uy).

CELIBERTI: mujeres para una comunicación democrática

Lilián Celiberti recordó que Cotidiano Mujer nació hace 30 años con el cometido de editar una revista para difundir las ideas de igualdad y las propuestas feministas en América Latina en aquellos años de reconstrucción democrática. Desde entonces, el área de Comunicación tiene una fuerte presencia a través de monitoreos de medios y campañas de bien público para difundir las ideas feministas.

En los últimos años Cotidiano Mujer integró el Comité Técnico Asesor para la LSCA y luego la Coalición por una Comunicación Democrática, lo cual supone “mirar de qué manera las mujeres, los actores sociales, los diferentes sujetos de la comunicación, son retratados y mirados en los medios”. “Democratizar la comunicación es un eje central de una sociedad democrática”, comentó.

6

En este punto, Celiberti lamentó que, al cabo de dos años de aprobación, la LSCA no se haya reglamentado, debido a la cantidad de recursos de inconstitucionalidad presentados en contra de esta iniciativa. “Esos recursos tienen que ver con retrasar un proceso del ejercicio del derecho a la comunicación para toda la sociedad y que forma parte de los avances significativos en las áreas de derechos humanos”, enfatizó.

En su opinión, no puede haber una contradicción entre la libertad de expresión y la igualdad de derechos de las personas a la comunicación. “Estamos construyendo una sociedad democrática y la libertad de expresión no significa desconocer las desigualdades existentes en la sociedad; ni justifica la discriminación de algunos sectores sociales”, acotó.

En ese debate ya planteado en la sociedad uruguaya, aunque “no todo lo fuerte que debería ser”, la Red de Mujeres Periodistas del Uruguay tiene “la posibilidad de incidir y crear una comunicación diferente. Esa es la apuesta con estos encuentros. Consolidar esta red contribuye a la democratización de las comunicaciones”, concluyó.

CANELA: visión integral y plan de acción para avanzar

Tras destacar la alta participación en esta jornada de la Red, lo cual “evidencia una disposición de las periodistas a hacer que las cosas sean mejores”, Guilherme Canela habló sobre Comunicación y Género y recomendó “mirar el rompecabezas completo” para avanzar, considerando temas estructurales.

También abogó por la pronta reglamentación de la LSCA: “se avanzará poco si esta cuestión estructural no avanza”, sentenció. Y pidió atención respecto a la composición del órgano regulador, para que los derechos de las mujeres estén representados en su integración.

Asimismo, consideró aspectos importantes dentro del mercado de trabajo: las diferencias de sueldo entre mujeres y hombres, entre capital e interior; los problemas de “techo de cristal”, las mujeres nunca llegan a los más altos cargos; el acoso que sufren las mujeres dentro de las salas de redacción, en las agencias de publicidad y cuando salen a la calle para hacer entrevistas. En este punto sugirió observar el ejemplo de Jornalistas contra o assédio, una campaña promovida por periodistas brasileñas que empezaron a contar sus historias de acoso en el ejercicio de su profesión. Enfatizó que en varios países de Latinoamérica la violencia más fuerte contra las mujeres se ejerce mediante secuestros y amenazas de muerte, una situación que no afecta a Uruguay pero debe considerarse si la red aspira a internacionalizarse.

En cuanto a contenidos, destacó tres cuestiones centrales, además del periodismo: la publicidad sexista, el entretenimiento y las redes sociales. “Imaginamos que el proceso civilizatorio había avanzado un poquito pero, cuando aparece una nota sobre violación, en las redes sociales vemos que la gente sale de las cuevas para decir absurdos. Las redes son un fenómeno que pueden ser muy útil pero también son un desastre”, dijo.

Por otra parte, recomendó prestar atención a las fotografías o imágenes sexistas que ilustran buenas notas periodísticas: “es un problema complejo y no van a resolverlo hoy, pero la red no puede dejar de considerarlo en su agenda”.

Para Canela, la existencia de la Red debe fomentar varias acciones, sin perder la visión integral del tema:

- Denunciar. Apelar al Código de Ética de APU para denunciar malas prácticas en temas de género. “Cuando más denuncias reciban, mejor, para tener idea de la dimensión de los problemas que hay en este marco”.
- Influenciar en la implementación de la LSCA en Uruguay, porque es otra socia que estará cerca.
- Monitorear. “Es fundamental saber más y mejor cómo van las cosas”, comentó, para reivindicar la importancia de monitorear las coberturas de los medios y obtener datos: “estas cosas son importantes para definir estrategias de mediano y largo plazo”.
- Promover campañas. Desarrollar buenas campañas, como las de Journalistas contra el acoso, continuar en la línea de la capacitación y tener una perspectiva integral del problema.
- Hablar dentro de los medios. Es necesario hablar del tema “medios y mujeres”, incluso dentro de los propios medios. “Hay que tener el tema en discusión desde lo periodístico, no desde la opinión, incluyendo datos y análisis. Si nosotros no tenemos este tema discutiéndose en la esfera pública no vamos a llegar”, concluyó.

8

RODRÍGUEZ: un perfil de las mujeres comprometidas con los cambios

Basada en el formulario que completaron las participantes al momento de inscribirse, Lourdes Rodríguez ofreció un perfil de las mujeres periodistas en cuanto a edades, educación, situación laboral, motivaciones y expectativas.

Las 182 mujeres anotadas promedian los 36 años. Casi la mitad (48%) terminaron su educación terciaria, en tanto 29% la tiene incompleta y además hay 14% completó estudios de posgrado, “lo cual habla de un nivel de formación universitaria muy alto” entre las inscriptas. Un 12% son estudiantes de comunicación o periodismo.

Respecto a su situación y desempeño laboral: un 53,8% tiene trabajo pero un 30% busca un empleo complementario. Hay un 15% de mujeres desempleadas. Mayoritariamente, hacen trabajo periodístico; no tanto de comunicación institucional u organizacional.

El 70% de las inscriptas realizó cursos de capacitación específicos dentro de los últimos dos años. El 99% está interesada en seguir capacitándose, las siguientes temáticas preponderantes: género, género y comunicación, manejo de redes sociales y periodismo de datos, y periodismo de investigación.

Más de la mitad se anotaron interesadas en contribuir a la igualdad de oportunidades y participación entre mujeres y varones. Otras aspiran a capacitarse laboralmente (16%) o tender redes laborales (21%).

En cuanto a las expectativas sobre el encuentro, se reiteraron las referidas al fortalecimiento de la red, intercambio y proyección del trabajo de la red. Fortalecer y expandir la red a nivel nacional e internacional; aprovechar el espacio de intercambio de experiencias (sobre todo por parte de las mujeres del Interior) y generar espacios de trabajo para expedirse sobre situaciones complejas y marcar agenda; abrir el debate sobre el papel de las mujeres en los medios de comunicación, e impulsar proyectos periodísticos.

RONDA DE EXPOSICIONES

ALFARO: Un llamado a la militancia para mejorar la situación del sector

Victoria Alfaro, secretaria general de APU, expuso sobre la situación de los derechos laborales en el sector e hizo un llamado a la militancia gremial para revertir el mal momento del mercado de trabajo, sobre todo en los medios tradicionales y entre las mujeres.

Señaló que la retracción del mercado laboral llevó a la pérdida de 200 puestos, mayormente en medios escritos, durante 2015. "Eso nos plantea un desafío muy importante a la hora de adecuarnos. Hay que ver cómo lo hacemos y hacia dónde nos movemos para seguir en este oficio del periodismo", advirtió.

Respecto a la situación de las mujeres, recordó que cada vez egresan más universitarias en comparación con los varones pero perciben salarios más

bajos que ellos. La desventaja también se verifica en la asignación de cargos dentro de APU: sólo hay tres mujeres entre los once miembros de su directiva, aunque en el mercado laboral más de la mitad son mujeres.

Eso también se refleja en la composición de los cargos ejecutivos del PIT-CNT (dos mujeres entre 15 integrantes) y en su mesa representativa (de 44 sindicatos, 8 están representados por mujeres). Por tanto, la situación de las mujeres también plantea un desafío en la militancia.

“Para conseguir lo que queremos y hacer valer nuestros derechos hay que participar más y comprometerse. No deberíamos hacernos a un lado para dejar el lugar a los varones en las organizaciones sindicales. No podemos esperar que ellos defiendan nuestros derechos, que debemos defender como mujeres y como periodistas” ante situaciones como coso laboral, acoso sexual, comentarios sexistas y diferencias de género de los que, “a veces, ni siquiera nos damos cuenta”, alentó.

Reforzar el movimiento de las trabajadoras de los medios de comunicación también es importante al momento de negociar laudos en consejo de salarios, dijo. Sobre todo ante la reticencia de la patronal (representada por Andebu) a unificar los sueldos de Montevideo e Interior. “¿Acaso una periodista del interior paga menos que Montevideo por la factura del teléfono o un alquiler? Es más, en Maldonado sale todo más caro y en verano, peor”, subrayó.

Por lo expuesto, concluyó con una invitación a afiliarse a APU y sumarse a la militancia para sacar adelante reivindicaciones como mujeres y trabajadoras, e incidir en otros temas de agenda como el de la distribución de la publicidad oficial.

WERNER: Informe sobre libertad de expresión incluirá indicadores de género

El periodista Fabián Werner, integrante del programa de Libertad de Expresión del Centro de Archivo y Acceso para la Información Pública (CAinfo), comentó el segundo informe “Periodismo y libertad de expresión en Uruguay. Monitoreo de Amenazas (CAINFO, APU, IFEX)”, presentado en mayo de 2016.

Destacó la importancia de esta herramienta para cuantificar o acercarse a la situación de la libertad de expresión en Uruguay, un país al que desde el exterior se ve sin problemas aunque “todos los trabajadores de la comunicación sabemos que no es así”.


El informe se basó en las denuncias recibidas y confirmadas entre abril de 2015 y marzo de 2016, período en el que se registraron 28 casos, ninguno catalogado como grave. A diferencia del año anterior, esta vez la mayoría se registró en Montevideo (17) y no en el interior.

Otro dato interesante del monitoreo es que la mayoría de quienes amenazan a periodistas provienen de la órbita privada (empresarios o particulares). En el informe anterior, que coincidió con la campaña electoral, la mayoría de esas prácticas provenían de funcionarios públicos.

La categoría que registró más incidente en este período fue la obstrucción del trabajo periodístico. Si bien tiene “una gravedad leve” en relación a las otras, se produjo un número importante de episodios en que los periodistas no pudieron ingresar a conferencias de prensa, o en que los convocantes no permitieron que se realizaran preguntas. Hubo diez casos de esos en el último año.

“Es importante poner esto en foco porque, a veces, los periodistas decidimos no hacer nada cuando esto sucede mientras en otros países hay campañas muy importantes para obligar a los funcionarios públicos a que acepten preguntas. Acá muchos colegas nos manifiestan su molestia pero no ha pasado nada. Muchas veces las notas se publican y esas situaciones ni siquiera se consignan”, advirtió Werner, para reclamar una reacción más firme del colectivo de periodistas.

Un detalle preocupante revelado por el monitoreo es que, en dos años, ninguna mujer periodista denunció que su libertad de expresión se vio amenazada de alguna manera. “Obviamente, sabemos que las mujeres periodistas sufren amenazas igual o más que los hombres; entonces nos llama mucho la atención que ni una sola se haya aproximado a CAinfo o APU para plantearlo”, lamentó.



Subrayó que CAinfo instrumentó un mecanismo de denuncia online y anónimo para personas víctimas de amenazas, como forma de alentar a quienes tienen temor a represalias. Se trata de un formulario que está disponible en el sitio monitoreo.cainfo.org.uy, en tanto APU cuenta con el correo electrónico apudenuncias@gmail.com para cualquier tipo de denuncias.

Werner adelantó, por otra parte, que ambos organismos acordaron poner énfasis en la perspectiva de género para el próximo informe. Esto obligará a mejorar la precisión de los indicadores manejados, por lo cual se proponen tomar los Indicadores de Género para Medios de Comunicación publicados por UNESCO en 2014.

“Queremos confirmar nuestra sospecha de que hay casos de amenazas a la libertad de expresión de mujeres periodistas y por causas de género que no están siendo denunciadas. Queremos incluir esos casos en el próximo informe, hacer un análisis específico de cada uno, visibilizarlos y tratar de plantear soluciones para que dejen de existir. También es importante identificar a los responsables”, concluyó.

12

En la ronda de consultas, se planteó la preocupación por la precarización de las condiciones laborales: personas que realizan trabajos no remunerados, por “canjes” con empresas o contratadas como unipersonales.

Tanto para CAinfo como para APU, la precarización es una amenaza a la libertad de expresión, directa o indirecta, según el caso, respondió Werner. Añadió que también interesa incluir estos factores en el informe para hacer un diagnóstico y determinar fórmulas para atacar el problema.

Por su parte, Mitha Villa recordó que a nivel del PIT-CNT existe una Comisión de Tercerizados y que el tema preocupa porque hay derechos en los que no se puede retroceder. “Hay que militar por eso, informarnos y saber cómo podemos pelear esos contratos. (...) Ante cualquier denuncia convocamos a la patronal en Dinatra y tratamos de negociar. Cualquiera de esos temas están presentes, además, en las reuniones del Consejo Directivo”.

PALERO: Horizontalidad y federalismo, claves de la Red PAR

La periodista cordobesa Pate Palero, una de las fundadoras de la Red PAR (Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista), expuso sobre la experiencia de esta organización, sus estrategias de incidencia, principales ejes temáticos abordados y principales logros.

La red, creada hace una década, nuclea a varones y mujeres periodistas con perspectiva de género. Se trata de una organización de estructura horizontal, con integrantes de perfiles variados (docentes, periodistas, comunicadores, legisladores, representantes de organizaciones sociales).

La red trabaja desde los derechos de las mujeres y hay temas que no admiten discusión porque fueron acordados previamente: “no discutimos si las mujeres también son violentas o no, ni sobre la validez o no del falso síndrome de alienación parental, y defendemos el derecho de las mujeres a decidir sobre la sexualidad y reproducción. Ese es el piso para ingresar a la red”, puntualizó Palero.

La comunicación es permanente, mediante una lista de correos electrónicos en la que figuran unas 115 personas. Desde el inicio acordaron mantener un encuentro anual presencial, que circula por toda Argentina en tanto la red pretende ser federal y con mucho interés en que las provincias tengan representación y se fortalezcan en lo local.

Los debates por mail son moderados al estilo presencial. El trabajo de moderador es remunerado con recursos obtenidos de la cuota anual que paga cada integrante (250 pesos argentinos). Esta persona ordena los debates según temática y prioridades. Además, se encarga de informar a quienes se suman, respecto a los acuerdos previos y el mecanismo de comunicación. En la actualidad hay tres personas encargadas de la moderación.

Además, la Red organiza charlas abiertas a la comunidad. Luego se establecen dos días de discusión interna, para la emisión de comunicados sobre situaciones puntuales y de visibilidad nacional y para proyectar las tareas del año. Quien propone un comunicado debe presentar el borrador y el texto se discute en no más de 48 horas.

Entre las producciones de Red PAR se destaca el Decálogo del tratamiento periodístico de la violencia contra las mujeres y el Decálogo para el tratamiento de casos de explotación sexual.

A partir de 2009, la organización tuvo alta incidencia en la inclusión de la perspectiva de género en la Ley de Medios de su país, a través de peticiones, foros provinciales y lobby con cada parlamentarios. “Puede decirse que el artículo 3M de la Ley de Medios es hijo de la Red PAR, nos dio visibilidad como red y nos fortaleció mucho porque fue una tarea histórica y en trabajo coordinado”, resumió Palero.

La clave, en estos diez años, ha sido el federalismo; la organización de los eventos desde lo local; la diversidad de sus integrantes; y la horizontalidad: “no hay comisiones, ni presidentes: todos y cada uno son parte. Es una red horizontal donde las voces de todos y todas son muy importantes, por lo cual cuesta llegar a consensos en algunos temas. Pero nadie capitaliza la representatividad de la red. Y si no hay consenso, no sale nada”.

14

Durante la ronda de preguntas hubo variados planteos, entre los que se destacan: si abrir o no la Red de Mujeres Periodistas a la participación de varones; la conveniencia de redistribuir los materiales y guías generadas para fortalecer la perspectiva de género; ideas para generar instancias de formación colectiva; criterios para denunciar malas prácticas de medios o periodistas mediante comunicados; la creación de una agenda de temas prioritarios para tratar; la necesidad de continuar formando mujeres en enfoque de género; instrumentar monitoreos internos en los medios sobre la cobertura de hechos de violencia de género o policiales.

Lilián Celiberti sugirió que la Red de Mujeres convoque a un Encuentro de Periodistas por la Igualdad, una actividad a emprender para el año próximo para generar iniciativas que comprometan también a los varones. Esto, sin hacer a un lado el tercer encuentro que aún tiene muchos debates por delante, como la elaboración de una carta de principios de quienes adhieren a la red.

Al responder, Palero admitió que la agenda sindical o salarial no ha podido instalarse en la Red PAR: apenas 20% de sus integrantes tiene trabajo formal, mientras el resto se encuentra en situaciones de absoluta precariedad.

Luego lanzó una serie de sugerencias para sus colegas uruguayas:

- integrar a los varones “es una buena estrategia porque sin ellos no tendremos conquistas; hay que darse a una tarea de adoctrinamiento con los compañeros, porque ellos son los que todavía están en lugares de poder y ver mecanismos para incluirlos”.

- Ser muy eficientes con los esfuerzos para no desgastarse.

- Emitir los comunicados estrictamente necesarios e incluir en ellos un sesgo pedagógico, no denunciista.

- Aliarse con instituciones académicas para transversalizar en todas las materias las perspectivas de género. Conseguir campañas de adhesiones con firmas de distintas personalidades para fundamentar las peticiones.

- Tomar o adaptar los decálogos de la Red PAR con fines pedagógicos.

- Organizar actividades de esparcimiento, que contemplen la vida personal de las compañeras. “La fortaleza de encontrarse y compartir con la compañera, de ver que no es tan solas. Además de ponernos al tanto de cómo cada una la rema en su lugar, es ponerse al tanto sobre las cuestiones personales. Estos espacios nos fortalecen en lo emocional y en lo personal”.

TRABAJO EN TALLERES

Taller 1. Violencia simbólica: identificación y estrategias para el abordaje. Lucy Garrido (Cotidiano Mujer)

Antes de entrar en tema, Garrido manifestó su postura contraria a mantener el anonimato de los medios o periodistas que incurren en malas prácticas al cubrir temas de género. En su opinión, “al no nombrarlos quedan todos igualados. Y hasta que los medios no sientan que hay presión no van a cambiar”.

Luego se introdujo en el análisis de la violencia simbólica parafraseando al sociólogo francés Pierre Bourdieu cuando sostuvo que los medios ejercen una forma perniciosa de violencia simbólica y que una de esas formas es la de “ocultar mostrando”: “Lo hace cuando muestra algo distinto de lo que tendría que mostrar si hiciera lo que se supone que se ha de hacer, es decir, informar, y también cuando muestra lo que debe, pero de tal forma que hace que pase inadvertido o que parezca insignificante, o lo elabora de tal modo que toma un sentido que no corresponde en absoluto con la realidad”.

Como ejemplo de violencia simbólica, proyectó dos polémicas imágenes de portada: una de la revista *Hola* y la otra de la revista masculina *Soho*, ambas de 2011. Allí las mujeres aparecen representadas según estereotipos de belleza, raza o estatus económico: la primera es clasista; la otra, sexista y racista, resumió Garrido.

Luego propuso detectar y discutir ejemplos de violencia simbólica registrados en Uruguay durante los últimos cinco años, como punto de partida para determinar estrategias que ayuden a erradicar esas acciones.

Las participantes del taller -que trabajaron en grupos- coincidieron en varios ejemplos emitidos en TV o publicados en medios gráficos nacionales: las imágenes del directorio de Partido Nacional; la foto de campaña de los cuatro candidatos a la presidencia del Frente Amplio; la imagen de las ministras Carolina Cosse, María Julia Muñoz y Liliam Kechichian al ingresar por la alfombra roja a la gala de los premios Platino, en Punta del Este; la foto de María Julia Muñoz caminando en bikini celeste por la playa;

las publicidades sobre productos de limpieza o de prendas masculinas; la imagen de los músicos que participaron en “Aquel Abrazo”; los políticos de la oposición vestidos con gabardinas al presentar denuncia por irregularidades en ANCAP; o el sexismo en la cobertura de los Juegos Olímpicos.

No obstante, también se destacaron buenos ejemplos, como la campaña de Arredo que incluye a parejas heterosexuales y homosexuales; la del Día del Niño en Canal 12 donde quien cocina con su hijo es el papá; la campaña de Sunca que muestra a trabajadoras de la construcción, en particular a mujeres trans.

Entre las ideas propuestas para erradicar la violencia simbólica, también hubo coincidencias. Las participantes sugirieron hacer monitoreos entre compañeras de la red; desarrollar “contra campañas” respaldadas por el propio medio y dentro del gremio (“yo no consumo tal producto”, por ejemplo); crear una base de datos de mujeres referentes de áreas consideradas como ‘masculinas’, para entrevistar; desarrollar campañas de educación para los medios dirigidas a la población; hacer notar, en la cobertura de un hecho (sobre todo político), la ausencia de mujeres; dialogar con compañeros y compañeras cuando incurren este error; buscar “hombres aliados”.

Conclusión sobre las propuestas: Elaborar e instrumentar el decálogo acordado en el primer encuentro y reeditar la encuesta realizada hace cinco años. Responder rápidamente a las imágenes de violencia simbólica, publicando desde la red una “contra imagen”; marcar la ausencia de mujeres en eventos públicos, con sillas vacías; hacer pintadas, utilizar las redes para denunciar malas prácticas. En resumen, dijo Garrido: “organizarse bien y rápido, en lugar de quedarse en la expresiones de deseo”.

Taller 2. Las redes sociales, ventana para la práctica periodística. Desafíos, ética y herramientas. Florencia Pereyra y Eleonora Navatta (Red de Mujeres Periodistas del Uruguay).

Expusieron sobre casos de colegas que perdieron su trabajo por formular opiniones en sus redes sociales. Dieron pistas para evitar esas situaciones y también para defenderse de agresiones desde perfiles falsos.

Pereira remarcó que varios medios internacionales ya tienen manuales sobre cómo sus periodistas tienen que utilizar las redes sociales. Por ejemplo,

ESPN prohíbe lanzar primicias a través de cuentas personales antes que éstas sean difundidas en la cuenta oficial de la empresa. AP recomienda que los trabajadores aclaren que sus opiniones son personales y no del medio en que trabajan. Otra política es que los periodistas tengan dos cuentas (por ejemplo, Darío Klein como corresponsal de CNN), también para evitar cuestionamientos.

En Uruguay, donde hay 200.000 mil cuentas de TW, no se conocen medios que tengan manuales de este tipo. No obstante, el Código de Ética de APU tiene un capítulo dedicado al manejo de redes sociales. Ante la disyuntiva, lo recomendable es, si se emiten opiniones políticas o sociales, no mencionar en el perfil cuál es el medio en que trabajamos. Otra opción es consultarlo directamente en el trabajo. O utilizar dos cuentas de correo: una personal y otra del medio, esta última para postear temas estrictamente laborales.

Respecto a las agresiones a través de TW, existen estudios comprobados de que muchas mujeres periodistas reciben amenazas de muerte o violación, a través de perfiles creados con ese fin (trolls), dijo Pereira. Recomendó, en tales casos, denunciar públicamente al agresor y luego bloquearlo.

18

“En Uruguay aún no se abrió el debate sobre cómo debe actuar cada periodista con TW y FB. Hay que dimensionar el poder y la llegada de un tuit para bien y para mal en nuestro trabajo. Si no lo usamos bien nos puede llevar a traer problemas”, concluyó.

Navatta expuso las ventajas de manejar Instagram y Snapchat para postear fotografías y videos. Recomendó consultar en Snapchat el listado de medios prestigiosos de comunicación (Discover) para ver cómo utilizan este nuevo formato.

“Estaría bueno que desde la red empecemos a usar esta herramienta y estar a la vanguardia y ver para donde va la comunicación. El audiovisual está tomando demasiada importancia y si se puede publicar foto y video, aun de manera amateur, es un camino que hay que empezar a recorrer”, sugirió, para recomendar a las participantes que experimenten con la aplicación.

Taller 3. Construcción de la igualdad desde la práctica periodística. Cecilia Lucas y Lourdes Rodríguez.

Lucas y Rodríguez expusieron sobre cómo incorporar el enfoque de género a nuestras coberturas. “La mirada de género al periodismo le hace bien; es una herramienta sofisticada que le da mayor calidad a los contenidos periodísticos que se generan”, enfatizó la primera.

Una técnica para lograrlo es pensar cómo afecta un mismo fenómeno a hombres y mujeres -las diferencias de ese impacto según el género-, y tenerlo presente al momento de armar la nota. Se trata de ejercitar ese pensamiento, de ponerlo como un chip, hasta que se convierta en un reflejo. Luego, es importante estudiar para mejorar la práctica profesional y acudir a los contenidos disponibles en la red; tener en cuenta que el público también está integrado por mujeres, pensar que también le hablamos a mujeres.

Otra técnica es aplicar la “regla invertida” al momento de la edición. El ejercicio consiste en tomar un texto y cambiar el sexo de las personas: “si hace ruido es porque hay sexismo”. Queda en evidencia que el sentido común es machista y se traduce en los contenidos.

Además, “hacer periodismo con enfoque de género no es cubrir todo el tiempo asuntos de género; se trata de introducir el enfoque de género a diferentes temas. También implica considerar a las mujeres como fuentes porque eso mejora la calidad periodística”, enfatizó Lucas. No sólo como fuentes que declaran, sino también las que nos nutren de información o de noticias, que enriquecen el contenido y que son “un nicho prácticamente inexplorado”, acotó Rodríguez.

La incorporación de enfoques de género en temas de coyuntura, a veces, se logra con una pregunta a un jerarca en medio de la cobertura. Preguntar sobre políticas específicas para mujeres, detalles en medio de una nota. “Hay que incorporar el reflejo de género de a poco, sin desesperarse”, alentó Rodríguez.

Apostar al periodismo desde una cosmovisión feminista es una meta a más largo plazo e implica hacer un trabajo para provocar el cambio en la desigualdad entre hombres y mujeres. Como ejemplo de este periodismo feminista, Rodríguez citó a la argentina Mariana Carbajal.

Durante el trabajo en equipos, las participantes tuvieron la consigna de indicar una práctica que contribuya a la igualdad de género en la tarea cotidiana; determinar qué hacer en nuestro medio cuando una compañera es discriminada por género; cómo actuar cuando un colega (hombre o mujer) tiene prácticas que atentan contra la construcción de la igualdad.

En consecuencia, surgieron las siguientes propuestas respecto a la primera consigna: considerar referentes mujeres para entrevistar / aplicar dentro del medio una política de equidad en los roles periodísticos, equilibrar los cargos de decisión (ej: Radio Uruguay /TNU) /generar una base de datos de referentes mujeres / apostar al lenguaje inclusivo y preguntas con enfoque de género / no reproducir estereotipos sexistas /no colocarnos las mujeres en los roles tradicionales a la hora de tratar la información / asesorarse y formarse continuamente en materia de género.

Respecto a las prácticas que atentan contra la construcción de la igualdad, las participantes coincidieron en la importancia del diálogo como primer paso para corregir las situaciones de desigualdad. Si esto fracasa, denunciarlo ante el organismo pertinente.

20

Al momento de los argumentos, ayudará apelar al manual o decálogo de buenas prácticas (si está elaborado) o al Código de Ética de APU; otra idea es crear una comisión de género dentro de cada medio y marcar las malas prácticas en la interna.

ELECCIÓN DE LA MESA COORDINADORA

Al cabo de una tarde de talleres e intenso trabajo en equipo (ver anexo), quedó instalada la Mesa Coordinadora de la Red de Mujeres Periodistas del Uruguay.

Será integrada por: Florencia Pereira, Lourdes Rodriguez, Mónica Robaina, Silvia Techera, Azul Cordo, Ana Laura Méndez, Natalie Soza, Joaquina Rijo, Yanina Rodriguez, Yohanna De Armas, Mariana Saavedra y Aleida Mata.

Su misión será diseñar un plan de trabajo para la aplicación de los puntos surgidos en el presente encuentro y preparar la agenda del próximo encuentro anual, en 2017.

La mesa definirá los mecanismos de intercomunicación (reuniones presenciales o virtuales) para buscar consensos al momento de tomar postura sobre hechos relevantes; emitir comunicados y organizar talleres y eventos.

CIERRE DEL ENCUENTRO

Al cierre, Florencia Pereira exhortó a tener una activa participación en el muro de Facebook de la Red de Mujeres Periodistas, postear notas de interés e incluso divulgar artículos propios o columnas de opinión.

Puntualizó que la Red es, además de un espacio de comunicación, un ámbito de contención para intercambiar experiencias y evacuar consultas tendientes a mejorar la práctica profesional. Instó, por tanto, a aprovechar esta herramienta.